

LA ESQUINA

'YA NO MORIRÁN...'

UN LIBRO DE RICARDO BAJO SOBRE LA PARTICIPACIÓN DEL CLUB THE STRONGEST EN LA GUERRA DEL CHACO AÚNA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA, PERIODISMO, LITERATURA, FÚTBOL Y PASIÓN.



LA ARTISTA DE
LA SEMANA:

Jerika Jallasi

Cambiando de piel
(cerámica terracota)

JONATHAN ZAPATA ROJAS

▶ **CLAUDIO SÁNCHEZ, POR UNA
NUEVA HISTORIA DEL CINE**

▶ **NÉSTOR TABOADA TERÁN,
UN ESCRITOR DE MUNDO**

▶ **EL TALLER DEL HISTORIADOR:
JOSÉ ANTONIO PIMENTEL**

CINE

Ejemplos de la nueva historia

PENSAR EL CINE BOLIVIANO MÁS ALLÁ DE LAS CRONOLOGÍAS O DE LO HECHO EN EL EJE DEL PAÍS ES LA PROPUESTA DEL CRÍTICO E INVESTIGADOR.



Stil de Amazonas de Carlos Piñeiro

Claudio Sánchez
Crítico e investigador

Para la nueva historia del cine boliviano —aquella que puede ser propuesta más allá de la cronología y que puede tener matices desde la geografía o las relaciones del cine con su propio tiempo, o aquella que tiene que ver con ubicar los fenómenos como corrientes regionales más allá de los nacionalismos, que son los que han regido las formas de pensar los diferentes estudios en nuestros países— son necesarias investigaciones más allá del eje y las ciudades capitales que lo conforman.

Por ejemplo, Vicente González-Aramayo Zuleta, en su libro *Cine y video. El guión cinematográfico*, brinda datos de la producción de cine en Oruro, sobre la Sociedad Experimental de Cineastas Oruro (SECO), fundada en 1968, y sobre la película *Hace muchísimos años*. Este filme, realizado en 8 mm, fue exhibido en el Paraninfo Universitario en diciembre de 1969. SECO produjo posteriormente otros medios y cortometrajes tanto en 8mm como en 16mm.

Estos datos permiten pensar el cine de un modo diferente, en tanto se identifican algunos realizadores que pueden haber sido marginados de cierta “oficialidad”, entendiendo que existen expresiones que han sido “marginales” en el escenario nacional. Además de estos realizadores, que desde la experiencia

amateur contribuyeron también a la creación cinematográfica, están las regiones geográficas, aquellas que por su distancia de los centros económicos hegemónicos están fuera de los circuitos de exhibición y creación.

Entre el 9 y el 13 de abril se llevó a cabo en la ciudad de Cobija la Primera Muestra de Cine Boliviano. Se trata de una experiencia que permite pensar el cine en esta nueva dimensión dentro del fenómeno cultural boliviano. En una entrevista realizada para la revista online *Cinemas Cine* (www.cinemas-cine.net), Marcelo Cordero, el organizador de este evento, sostiene: “Pando es posiblemente el departamento más aislado del contexto nacional, no solo en lo cultural, sino en lo económico y político. Esto, a pesar del protagonismo y crecimiento que tuvo en los últimos años desde la ascensión del presidente (Evo) Morales. En este entendido, el cine, así como otras manifestaciones artísticas, no son el fuerte de esta región. Esto no quiere decir que (estas manifestaciones) no existan, pero sí que las condiciones en las que sobreviven hacen que sean poco conocidas o para el caso irrelevantes en un contexto nacional. En lo que respecta al audiovisual, hay algunos cortometrajes producidos por los alumnos de la carrera de Comunicación de la Universidad Amazónica de Pando, unos mejores que otros, pero no dejan de ser simples ejercicios que no piensan el cine desde el cine, sino el cine sin

mayores ambiciones que el de responder a las exigencias académicas. Los intentos más serios en el contexto, por lo menos de los cuales yo tengo conocimiento, son el cortometraje *Amazonas* (foto) de Carlos Piñeiro y *Huapa Pojjeama* de Carlos Arce. Sin embargo, no podríamos considerar estos productos 100 por ciento pandinos ya que, si bien fueron filmados en esta tierra, sus directores no son de la región. Es posible que haciendo una búsqueda más exhaustiva se encuentren producciones locales, en realidad intentos; en este sentido creo que es muy temerario hablar de un “cine pandino” porque este no existe, no al menos como existe en La Paz o Cochabamba, por ejemplo. Pando es tierra donde está todo por hacer y donde sus protagonistas cinematográficos aún están por venir.”

Tanto los datos sobre SECO, que reconfiguran el escenario cinematográfico boliviano de los años 60, como esta declaración de Cordero sobre la actualidad en Pando permiten pensar en la nueva historia del cine boliviano, la cual posibilitará abrir nuevos caminos a las futuras investigaciones. Reescribir la historia es una tarea constante de las sociedades; no quedarse con aquello que ya se sabe como única verdad, sino organizar el conocimiento de otros modos, con la idea de configurar los nuevos escenarios, aquellos que consiguen darle nuevos sentidos a lo hecho y también a lo que se hace.

LA
ESQUINA

DIRECTOR a.i.
Óscar Huaygua Delgado

EDITOR GENERAL
Javier Mancilla Luna

JEFA DE REDACCIÓN
Carmen Maldonado Choque

EDITOR DE LA ESQUINA
Reynaldo J. González
contactohistoriadelarte@gmail.com

COLABORADORES
Claudio Sánchez
Luis Oporto Ordóñez
Juan Carlos Flores

ARTISTA INVITADA
Jerika Carvajal Jallasi

CORRECCIÓN
María Luisa Quenallata E.

Por cuarta vez en este sondeo de 24 ediciones entre dibujantes, guionistas y lectores de cómics aparece *Persépolis*, de Marjane Satrapi, entre lo mejor del género. Se trata, según expertos consultados hasta esta edición, de una obra que definitivamente hay que leer, independientemente de su popular adaptación cinematográfica, elaborada en el mismo estilo gráfico y un lenguaje narrativo igualmente ágil y atrapante.

El entrevistado de esta semana es el ilustrador Leonardo Mallea. Egresado de la carrera de Diseño Gráfico en la Universidad Privada de Santa Cruz, este paceño radicado en la capital oriental trabajó como gestor cultural del Café Cómic del Centro Simón I. Patiño de esa ciudad. Actualmente se encuentra apoyando a artistas noveles para que tengan un espacio que les permita desarrollar su trabajo para lanzar nuevas propuestas en el ámbito.



1. Scott Pilgrim

Bryan Lee O'Malley. Canadá (2004-2010)

"Este cómic es la manifestación de años de la influencia de cultura pop americana y japonesa fusionada con la romántica e irreverente historia de un joven enfrentando las ansiedades posmodernas de convertirse en un adulto. Si como yo —y otros muchos lectores que se han encontrado reflejados en las páginas de esta serie— estás en esa situación en la que el prospecto de crecer te parece espantoso, esta obra es una excelente medicina. Visito esta serie por lo menos una vez al año (y he visto la película como 30 veces) y aunque encuentro más refinadas las nuevas entregas del autor, siempre vuelvo a la serie que me hizo amar los cómics".



2. The Dark Knight Returns

Bob Kane y Frank Miller. EEUU (1986)

"Cuando era un plebeyo y solo leía manga y veía anime, creía que los superhéroes eran ridículos (mi mente no podía aceptar que un hombre use un leotardo). Fue hasta que encontré este manjar que empecé a ver el género con otros ojos. En este cómic, Batman es reinventado como un héroe, no por virtud, sino para saciar un deseo hedonista de cierre y de legado, desligándolo de tropos tradicionales del género y convirtiéndolo en un personaje complejo. Recomiendo este cómic a cualquier persona que quiera descubrir qué hace verdaderamente 'súper' a las historias de superhéroes".

SUGERENCIAS

Los cinco mejores cómics de la historia, según Leonardo Mallea

EL ILUSTRADOR Y GESTOR CULTURAL DEL CAFÉ DEL CÓMIC DE SANTA CRUZ DE LA SIERRA ESCOGE LAS CINCO OBRAS QUE MARCARON SU VIDA.



4. Woman World (web cómic)

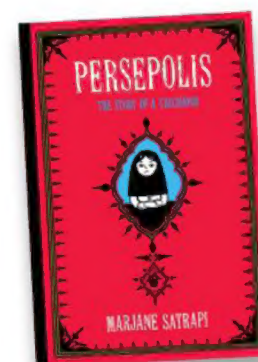
Aminder Dhaliwal. EEUU (2018)

"He crecido en el mundo del internet y he tenido el privilegio de disfrutar de excelentes historias que nos dan un vistazo de la mente de un creador, de su perspectiva, de su sentido del humor y sus ideas controversiales. Este lugar en la lista lo podrían ocupar múltiples web cómics que me ayudaron a aumentar mi perspectiva de cómo la gente ve el mundo y cómo el dibujo amateur no es tan importante cuando tu mensaje está cargado de vos. *Woman World* es el último web cómic que leí. En él la autora imagina un mundo en el que los hombres desaparecen y las mujeres restantes aprenden a vivir sin ellos usando un tono cómico. Esta historia no teme ser política y es un simpático ejemplo de cómo la obra refleja los ideales de su autora...."

3. Calvin y Hobbes-Felino maníaco homicida (recopilatorio)

Bill Waterson. EEUU (1999)

"Pensar que una tira cómica puede llevarte poderosa introspección, profunda melancolía y verdaderas carcajadas en tan limitado formato. Mi más sincera recomendación para los que están buscando una lectura más ligera que no carezca de sentido".



5. Persépolis

Marjane Satrapi. Irán (2000)

"El cómic autobiográfico es una poderosa herramienta para comunicar el viaje que una persona ha realizado durante su vida, reflejando su estado a través del lenguaje de las viñetas, doblando su formato para comunicar dificultades y llevando una poderosa voz. *Persépolis* te pone en los zapatos de su autora, que hace un excelente esfuerzo para hacerte entender una cultura que nos es extraña y nos transporta a poderosos momentos emocionales. Al final de la experiencia, esos momentos se quedan contigo por un muy largo tiempo".

Partieron Alegres

ENTREVISTA

El Tigre en la memoria

EL LIBRO *YA NO MORIRÁN, HISTORIAS STRONGUISTAS DE LA GUERRA DEL CHACO* RESCATA UN EPISODIO IMPRESCINDIBLE DE LA HISTORIA BOLIVIANA.

Reynaldo J. González

La semana pasada, el periodista e investigador Ricardo Bajo presentó el libro *Ya no morirán, Historias stronguistas de la Guerra del Chaco*, en el que, a través de una rigurosa investigación hemerográfica, reconstruye la participación de hinchas, jugadores y dirigentes del club The Strongest en el conflicto bélico que enfrentó a Bolivia y Paraguay entre 1932 y 1935. La obra, nutrida de textos periodísticos de la época, fragmentos de obras literarias sobre el conflicto bélico, además de 80 fotografías históricas del período, constituye un importante aporte al estudio de un hecho determinante en la historia nacional. La Esquina conversó sobre este trabajo con su autor, un reconocido periodista cultural y deportivo, director del periódico *Le Monde Diplomatique* Bolivia y del programa radial *Contextos salvajes* (y, por supuesto, apasionado stronguista).

¿Nos puede describir el trabajo de investigación para este libro?

He estado cinco años trabajando por las tardes en las hemerotecas (la de la UMSA y la municipal), revisando día por día y periódico por periódico las noticias relacionadas con el club The Strongest desde que estalla la Guerra del Chaco, a mediados de 1932, hasta un año después de la finalización de la contienda, en julio de 1936, cuando retorna el capitán del primer equipo, Renato 'Choco' Sainz, internacional por Bolivia en los años 30. La figura de Sainz da inicio al libro y lo termina, como cerrando un círculo. Él cae prisionero en la defensa del fortín Boquerón en septiembre de 1932 junto con Manuel Marzana. Ambos pasan toda la guerra cautivos en Asunción, donde junto con otros miles de bolivianos construyen, entre

otras cosas, a través del trabajo esclavo, el barrio obrero de la capital paraguaya. Sainz fue el primero en alistarse y el último en volver. Era jefe de ametralladoras y gran 'back' del gualdinegro...

¿La participación de hinchas, dirigentes y jugadores de The Strongest en la guerra se dio de modo espontáneo o por una consigna institucional?

Ambas. Cuando el presidente Daniel Salamanca

hace jurar al pueblo paceño en la plaza Murillo para marchar a defender el Chaco boreal, los stronguistas fueron los primeros en acudir al llamado. Dos días después de ese discurso, en los balcones del Palacio Quemado, el club —a través de una carta dirigida al general jefe del Estado Mayor, Filiberto R. Osorio— ofreció todo su concurso (1.600 socios, jugadores, dirigentes y miles de hinchas) al Ejército y se retiró del campeonato de La Paz Football Association. La colaboración del club durante toda la guerra fue intensa y desinteresada: se hicieron cientos de actividades culturales y patrióticas para recaudar fondos para las familias de los soldados desplazados en el Chaco, desde proyecciones de películas y conciertos musicales hasta audiciones en la flamante radio Illimani y representaciones dramáticas a cargo de la sección teatral del club...

¿Puede hacer una relación de los personajes más importantes de esta historia?

Hay muchos, sobre todo los anónimos. Decía el gran poeta T. S. Eliot que "no tememos a la muerte, tememos a que nadie note nuestra ausencia; que desaparezcamos sin dejar rastro". El libro tiene como humilde fin evitar que esos héroes olvidados desaparezcan de la memoria del pueblo stronguista. Ahora que el fútbol se ha vuelto

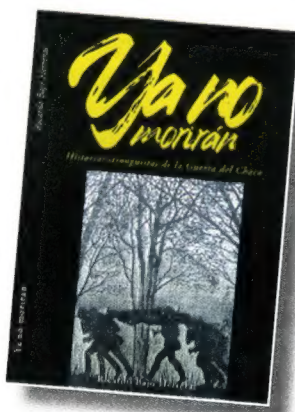
mezquino y repleto de intereses bastardos y personalistas, ajenos a la pelota, el ejemplo de los soldados gualdinegros está más vivo que nunca. El presidente del club durante la guerra, Víctor Zalles Guerra, vio cómo dos de sus hermanos se quedaron en los fortines, en las cañadas. Dos de nuestros jugadores del primer equipo (Emilio Estrada y el goleador José Rosendo Bullaín) también murieron defendiendo la integridad nacional y los recursos naturales. Otros nombres infaltables son el popular 'Fierito', Julio Vélez Otero, 'half' de The Strongest y trabajador de administración del periódico La Razón, fue uno de los jugadores que luchó en primera línea de batalla; el héroe que tomó el fortín Boquerón en julio de 1932, el stronguista Luis Emilio Aguirre; el presidente boliviano, David Toro, héroe del Chaco e impulsor de la primera nacionalización de nuestros recursos naturales, era un hinchita acérrimo del gualdinegro. Y, por supuesto, Rafael Pabón Cuevas, nacido en Irupana, piloto de múltiples récords y señor de los cielos del Chaco, que apodó a su avión 'Tigre' y fue un reconocido socio de The Strongest con su hermano en la dirigencia del club. Las historias stronguistas son una veta inacabable, cuando se reanuda el campeonato con un torneo relámpago entre diciembre del 35 y enero del 36, el equipo comandando por un joven alto y espigado llamado Juan Lechín Oquendo salió campeón al grito de "Kala-takaya, warikasaya, pilas-kasaya!"

¿Qué otros hechos de la vida del club merecen investigaciones históricas como esta?

La historia del club The Strongest es riquísima. Somos el único equipo del mundo que se enroló como institución en una guerra y somos los únicos en ganar una batalla decisiva y poner el nombre del club a esa batalla, la legendaria Cañada Strongest. En mayo del 34, en pleno retroceso del Ejército boliviano, llegó nuestra mayor victoria, de manera sorpresiva, de la mano y coraje del club deportivo que más y mejores soldados aportó a la guerra en defensa del suelo patrio. El score final fue contundente sobre el field de batalla: más de medio millar de bajas enemigas y 1.380 prisioneros, entre ellos 67 oficiales paraguayos, más de la mitad de los oficiales capturados en toda la guerra (pertenecientes a los regimientos Sauce, Capitán Bado, Dos de Mayo y Mariscal López de la Segunda División paraguaya). Cañada Strongest es nuestro mayor orgullo como stronguistas, pero toda nuestra historia está repleta de episodios heroicos, como la resurrección después del trágico accidente de Viloco.

¿Recuerda la primera vez que vio a The Strongest y el momento en que se convirtió en hinchita?

Siempre cuento que me hice stronguista antes de llegar a La Paz, en mayo de 1997. Sabía que iba a venir a trabajar a Bolivia y durante meses me leí todo sobre el país en mi País Vasco natal. Por sus colores (amarillo y negro), que coinciden con un equipo vasco al que le tengo mucho cariño, el Barakaldo (de la margen izquierda de la ría de Bilbao), siempre supe que ese iba a ser mi equipo en Bolivia. Cuando lo vi jugar, el enamoramiento fue completo y eterno. Llegué para ver al equipo en la peor era de su historia: en los años 90 (de 1993 hasta 2003) estuvimos 10 años sin un título. Éramos pocos los que íbamos al Siles de manera sistemática, en las buenas y en las malas. Así forjamos nuestro carácter los y las stronguistas. Me identifico personal e ideológicamente con los valores del Tigre: coraje, lucha, garra, sentimiento. A The Strongest lo hace grande su gente.



Con unos lentes de carey que tapaban gran parte de su rostro, un mostacho algo tupido, una nariz abombada y esos ojos vivaces como risueños, Néstor Taboada Terán abandonó este mundo y cruzó el umbral de la muerte hace cuatro años dejando una vida entera en sus novelas, cuentos, crónicas de viajes, ensayos, obras de teatro y escritos periodísticos. Fueron más de 128 títulos los que publicó en vida reforzando nuestras letras con eso que llaman “talento innato”.

Hacer una síntesis biográfica de sus 86 años, o ensayar un análisis de toda su obra resulta imposible en un artículo de esta extensión. Por ello, a continuación nos limitaremos a hojear sus principales publicaciones, aquellas obras imprescindibles que conforman fuentes de consulta literaria y tienen una influencia intelectual internacional.

El primer trabajo literario de relevancia de Taboada Terán se publicó en 1948 con el título de *Claroscuro*, un cuento que ganaría un concurso literario estudiantil. Trata de las penurias de un niño pobre y trabajador que pierde a su madre en circunstancias adversas. Néstor contaba con apenas 19 años de edad cuando lo escribió.

A los 31 años publicó su primera novela, *El precio del estaño* (1960), una obra que nos lleva a recorrer los áridos caminos potosinos y los agrestes socavones de las minas, en los que escenifica la dura vida de las familias mineras, además de documentar desde lo literario la Masacre de Catavi, de 1942.

En 1972 fue exiliado a la Argentina por el gobierno dictatorial de Hugo Banzer. Ello no impidió que Taboada Terán hiciera un estudio sobre el país en un cuento y en una novela titulada *El signo escalonado*, ambos de cuantiosa valía literaria.

Angelina Yupanqui, marquesa de la conquista es otra de sus novelas escritas en el exilio. En ella refleja el erotismo de la mujer originaria, una princesa incaica comparable con la Malinche mexicana. Esta narración forma parte de una trilogía de novelas exquisitas: *Ollantay, la guerra de los dioses* y *Manchay Puytu, el amor que quiso ocultar Dios*. Todas prueban que Taboada Terán fue un escritor apasionado por los mitos y las leyendas de las culturas originarias y de los usos y costumbres de un país intercultural como el nuestro.

La etiqueta de realismo social calza muy bien en las novelas del escritor, puesto que en la mayor parte de los casos sus historias se dedican a describir la realidad de los hechos. En *No disparen contra el Papa*, por ejemplo, recrea la historia del pintor boliviano Benjamín Mendoza, que intentó matar a Paulo VI, en Manila, en la década de los setenta. Este relato no descuida los incidentes acaecidos por esos años en el país.

Los elementos de ficción no comprometen de ninguna forma el carácter realista del trabajo literario de Taboada Terán; *La tempestad y la sombra* es un ejemplo de ello. En esta obra, se relata la vida de un militar llamado Capitán del Siglo, que tiene fama de galán y ama por igual a su concubina y otras mujeres. En esta novela histórica y romántica, el autor propone un revisionismo de la personalidad del controversial presidente del siglo XIX, Mariano Melgarejo.

LITERATURA

Néstor Taboada Terán, un escritor de mundo

UNA DE LAS FIGURAS PRINCIPALES DE LA LITERATURA BOLIVIANA ES RECORDADA A TRAVÉS DE SUS MÁS IMPORTANTES TRABAJOS.



Diario Opinión - Cochabamba

Juan Carlos Flores
El ojo que escribe

Las andanzas literarias de Taboada Terán lo condujeron a incursionar también en género ensayístico: *Requerimiento al rey de España* es un texto que reclama los 500 años de la conquista tratando las formas en las que el reino ibérico usurpó y enajenó todo un continente. *Salvador Allende ¡Mar para Bolivia!* es otro libro de contenido reflexivo en el que lo esencial recae en el aporte de elementos históricos, sociales y políticos al tratamiento de un tema capital de Bolivia como es su acceso al océano Pacífico.

Aunque en el libro *King Kong Today* recurra al lenguaje de la novela, la narración contiene mucho de ensayo y de crónica, ya que se sustenta en personajes reales y hechos históricos, como el escándalo político Clinton-Lewinsky. Este texto trata aspectos controversiales de un mundo de ensueño, como es la nación pujante y fuerte de Estados Unidos.

En su vejez, Néstor Taboada Terán escribió quizás una de sus mejores novelas: *La virgen de los deseos*. Su trama resume adecuadamente el interés y los pertinentes temas del libro: “Huamán y Yeni han osado llegar hasta allí, a ese oscuro submundo, la noche de Chijini, ese lugar donde todavía se sienten los ecos de la presencia del Santo de las Tres Caras, lugar donde el límite traspasado por quien no pertenece solo puede conducir, al final, a la muerte”.

Taboada Terán murió a la edad de 88 años con un temple socialista y un vínculo afectivo al pueblo intactos ante cualquier circunstancia. El portavoz de los de abajo, el prolífico escritor y autor de novelas traducidas a muchos idiomas dejó su vida en sus obras y sus obras lo hicieron inmortal. En efecto, el hombre regresó del lugar de donde vino y el escritor se quedó para siempre en cada una de las páginas que retrocaron el sufrimiento humano en auténticas joyas literarias.

Nació el 23 de agosto de 1949 en Catavi, hijo del dirigente del Sindicato de Siglo XX Irineo Pimentel Rojas y de Bertha Castillo Antezana. Estudió la primaria en la Escuela N° 3 de Siglo XX, la secundaria en el Colegio Primero de Mayo de Llaallagua y salió bachiller en el colegio Simón Bolívar de Oruro. Su niñez transcurrió en el campamento minero de Siglo XX, donde “el sindicato, a través de sus diferentes secretarías, orientaba la vida de la comunidad”.

“En los campamentos mineros reinaba la igualdad, porque los servicios sociales, como la pulpería, la educación, la salud eran iguales para todos (...) Y a veces en los campamentos mineros se vivía mucho mejor que en la ciudad”, recuerda.

La actividad sindical de su padre y ese espíritu de “comunidad minera” influyó en sus ideales de liberación nacional para construir una sociedad justa, libre y socialista. Se presentó al cuartel junto a un grupo de universitarios de las minas pero los rechazaron. “Creo (que) tenían miedo de los universitarios hijos de mineros que iban al cuartel (y) a todos nos botaron”, explica.

Ingresó a la Facultad Nacional de Ingeniería (UTO) donde fue dirigente universitario y fundó el Centro de Estudiantes Mineros que “más allá de desarrollar una actividad de tipo deportivo o social, buscaba defender una identidad minera en la universidad” coadyuvando con la lucha de sus padres y forjando en los jóvenes ideales para construir una sociedad socialista.

Después del golpe militar de 1971, Banzer intervino y clausuró las universidades, e instruyó elaborar una lista negra de catedráticos y universitarios vetados de volver a la universidad. Por esa razón, Pimentel no pudo continuar sus estudios. Al respecto bromea: “Salí de la universidad con la ‘promoción’ Hugo Banzer”.

Se integró al Ejército de Liberación Nacional (ELN). Luchó en la clandestinidad durante cinco años contra la dictadura y pasó dos años en prisión. En esta época falleció su padre a quien no pudo ver sino en el lecho mortuario. Salió libre gracias a la huelga de hambre de enero de 1978 iniciada por cuatro mujeres mineras, entre las que se encontraba su esposa Luzmila Rojas Rioja. La dictadura prohibió su incorporación al distrito de Siglo XX, por lo que ingresó a Comibol-Oruro como ayudante en la Sección Almacenes y luego como ayudante de bodega (1978-1979). En 1980 fue elegido secretario general y durante el Congreso Minero de Telamayú fue elegido secretario de Prensa y Propaganda de la FSTMB, coordinando desde esa instancia las actividades sindicales de la regional Oruro.

A pesar de ser vigilado por la dictadura de García Meza, la Federación de Mineros clandestina le instruyó organizar la huelga minera en Oruro. Durante el gobierno del Gral. Celso Torrelío, en noviembre de 1981, una asamblea general de trabajadores y Amas de Casa declaró la huelga general en Huanuni para pedir formalmente un aumento salarial, pero la Federación de Mineros clandestina ordenó discutir también la vigencia sindical, la devolución de las radios mineras y la salida del Ejército de las minas, en una reunión global pactada con el Gobierno.

“Fui nominado por mi sindicato y la Federación me nombró su representante para dirigir a nombre de los trabajadores la negociación, y en diciembre logramos que se aumentaran los salarios, que se comprometiera la Comibol a reponer las radios mineras y se dio permiso para

EL TALLER DEL HISTORIADOR

José Antonio Pimentel

Resistencia minera contra el 21060

VIDA Y OBRA RESCATADAS POR LA LABOR DE INVESTIGADORES DE LA UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS Y DE LA FSTMB.



Nilda Llanqui Quispe
Archivista
SiDIS-FSTMB/
Investigadora

Luis Oporto Ordóñez
Historiador
y docente /
Editor

la organización de los sindicatos de base”, y posteriormente las organizaciones de carácter nacional (1). “Casi inmediatamente ahí se dio la vigencia a la Federación de Mineros”, afirma. La huelga de Huanuni fue vital para fracturar la dictadura, haciendo que los sindicatos abrieran el proceso democrático. Los acontecimientos superaron la agenda sindical, logrando la reconquista de la democracia el 10 de octubre de 1982.

En el XIX Congreso Minero de Huanuni (1982) “los mineros tuvieron una posición política para evitar que ingrese el Congreso del 80”, adverso al gobierno de Siles Zuazo, al que la Federación de Mineros planteó la Cogestión Obrera. Para impulsar el plan, junto a Víctor López, Jorge Durán y Enrique ‘Elefante’ Herrera, Pimentel integró el directorio de la Comibol representando a la FSTMB. En el ínterin fue reelegido como secretario de Educación y Cultura, en el Congreso de Matilde (1984), pero no ejerció.

Más tarde, Pimentel combatió a la relocalización ordenada por el DS 21060 con la decla-

ratoria de huelga de hambre, ocasión en la que junto a Juan Lechín, Víctor López, Mario Cortés y otros dirigentes, fue apresado y desterrado a Puerto Rico (Pando), en septiembre de 1985.

En este período, la FSTMB impulsó el Plan de Rehabilitación para la Comibol con el objetivo de “mostrar que la minería era una actividad económicamente rentable y que no era cierto lo que Paz Estenssoro decía, que la minería había muerto”. En medio de enfrentamiento político e ideológico, en el Congreso de Oruro se analizó la derrota obrera durante la UDP, y a pesar de que se impuso la Tesis de Catavi —sustentada por el EJE (grupo de izquierda), Pimentel junto con Edgar Ramírez, Cristóbal Aranibar y otros dirigentes salieron del CEN de la FSTMB y volvieron a sus bases protagonizando la Marcha por la Vida (1986). El desenlace de esta medida fue forzar a convocar el II Congreso Extraordinario de la FSTMB en Siglo XX, en el que Pimentel fue elegido secretario de Conflictos.

Participó en la Comisión de Cultura que impulsó la creación de Universidad Nacional Siglo XX y fundó, con Édgar Ramírez y otros dirigentes mineros, el Sistema de Documentación e Información Sindical (SiDIS), el Archivo de la FSTMB. No asistió al Congreso de la Chojlla. “El 88 decidí dejar la Federación de Mineros y embarcarme en un proyecto político que implicaba la lucha armada. Ahí prácticamente me revocaron, ya no pude volver a trabajar en la Comibol”.

Luego la FSTMB lo nombró director de la Universidad Nacional de Siglo XX, donde actualmente es docente titular de Formación Política Sindical. Fue presidente del Comité Cívico de Llaallagua y diputado por el departamento de Potosí en las listas del MAS (2005). Ejerció como ministro de Minería y Metalurgia (2010-2012) y presidente de la Comibol (2017-2018), impulsando una política general de reactivación. Reconoce que chocó con intereses gremiales corporativos y de grupos que buscaban beneficios propios. Haciendo una comparación con la coyuntura de la UDP, reflexiona: “Aunque hoy no tenemos un proceso inflacionario y las empresas estatales están bien, una derrota política puede llevar consecuencias muy duras para el movimiento obrero”.

(Investigación realizada por la autora en el Taller de Historia Oral del Movimiento Obrero Minero organizado por la el SiDIS-FSTMB y la cátedra de Archivística de la UMSA, en coordinación con la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional, en Cochabamba del 17 al 20 de octubre de 2018).

Nota: (1) Informe del Sindicato Mixto de Trabajadores Mineros de Huanuni presentado al XIX Congreso Nacional Minero de la FSTMB. Huanuni, 21-24 agosto de 1982.

Italaque, población ubicada en el municipio de Mocomoco del departamento de La Paz, es conocida mundialmente por sus sikuris y fue declarada como capital de sikuri de Taypi Ayca, de acuerdo con el artículo segundo de la Ley Departamental 80. De esta forma se reivindica y registra la popularidad y reconocimiento que acuñó este pueblo y sus sikuris a partir de principios del siglo XX, cuando por primera vez se registra y se da a conocer públicamente los conocidos sikuris de Italaque.

A continuación, recopilamos textos históricos que hacen mención a esta expresión cultural:

En 1919, Rigoberto Paredes describió en su libro *El arte en la altiplanicie*:

“La música de los Sicuris es la mejor que poseen los naturales, tanto por sus notas variadas, como por su armoniosa ejecución. En el cantón Italaque, de la antigua provincia de Muñecas, se encuentran los mejores músicos de ese orden. En aquel pueblo no se concretan a producir aires nacionales, favorecidos los indios por un oído fino y cierto talento musical, ejecutan canciones y vales extranjeros con mucho acierto. En sus fiestas principales se reúnen varias tropas de Sicuris en un lugar determinado y en competencia soplan sus instrumentos, produciendo en los espectadores una grata impresión: entonces se asemejan a un concierto de bandas de música”.

En esa misma línea, en 1925, Antonio Gonzales Bravo, escribe:

“Está próxima la fiesta de Corpus, que es la más festejada, casi, entre todos los indios, tal vez porque coincide en la fecha y en su sentido simbólico con la fiesta del Inti Raymi precolombino. Nos dicen que es la mejor oportunidad para oír los famosos Sicuris de Italaque (...) Cuando al llegar a Italaque escuchamos algunos Sicuris, notamos que la música, por los instrumentos especiales, era muy armoniosa, pero la melodía nos pareció un tanto ambigua y algo mestiza, por su carácter encontramos como novedad, solamente los awarachis

TRADICIONES

Italaque, capital del sikuri

DESDE EL SIGLO PASADO, INTELECTUALES E INVESTIGADORES DESCRIBIERON CON FASCINACIÓN LA MANIFESTACIÓN CULTURAL PROPIA DE LA COMUNIDAD PACEÑA.

**Boris Bernal
Mansilla**

**Nemesio
Huanacu
Calamani**

(marchas militares), de soberbio efecto por su energía (...). Según ahora vamos observando, tropa por tropa, y melodía por melodía, parece que para hoy se guardó la raza, lo más hondo y característico de sus tesoros.

Escuchábamos conmovidos, diríamos casi iluminados, primero los sicuris en modo mayor moderno, jugosos y alegres, diáfanos; después, los en modo eólico, algo solemnes y severos; y, por último, los en modo pentatónico, profundos y melancólicos (a veces suaves y lánguidos), que acaban por enardecer primero y después por serenar con adormecimientos de éxtasis, nuestro espíritu, que gracias a este día inefable reconstruye, reafirma y comprende mejor, el carácter amplio y hondo del alma de esta raza, cuya música con sus particularidades análogas en todos sus pueblos, parece que en la de los Sicuris, refleja todo la infinitud de sus cielos, y la amplia de sus pampas inmensas”.

En 1951 Gustavo Adolfo Otero, en su libro *Piedra mágica*, menciona:

“Entre los bailes de ceremonias del altiplano se destaca el llamado de sikuris que, por su lujo en sus disfraces, se distingue entre todos los conocidos. El nombre de sikuri procede del uso musical de los ‘sikus’... Los ejecutantes de Sikus más famosos son los mistis e indíge-

nas del pueblo de Italaque, población próxima al lago Titicaca y también cercana al foco de influencia callahuaya”.

Carlos Salazar Mostajo, en 1983, en su publicación *Warisata mía*, relata:

“Bajaban del calvario de Italaque cerca de un centenar de tropas de Sicuris para la celebración del día de Corpus Cristi. Ricas en vestimenta, brillantes en colorido, ofrecían el espectáculo más extraordinario que puede darse. Muchos conjuntos ostentaban el penacho de plumas de flamenco o de avestruz que en la parla aymara se llaman respectivamente parihuana y suri, y que en el continuo girar de los músicos se convertía en remolino de blanco ondular”.

Estos autores hacen énfasis en la población de Italaque como población o núcleo centralizador de esta expresión cultural, pues hasta 1994 Italaque concentraba varias comunidades o ayllus entre los que se encontraba en ayllu Taypi, de donde la comunidad de Ayca sobresale por su constancia y experiencia en la preservación de los saberes y conocimientos referente al sikuri. Por estas razones, en 2015 el Gobierno Autónomo Departamental de La Paz declaró al sikuri de Taypi Ayca-Italaque Patrimonio Cultural, Inmaterial del Departamento de La Paz.



LA ARTISTA DE LA SEMANA

La cerámica en Bolivia y la obra de Jerika Jallasi

Reynaldo J. González

La revisión de la bibliografía especializada da cuenta de la poca atención que en nuestro medio recibió la técnica de la cerámica artística, pese a su milenaria tradición en el contexto americano. En su *Historia del arte en Bolivia* (2012), por ejemplo, Teresa Gisbert y José de Mesa consignan muy de pasada solamente dos nombres entre sus cultores del siglo XX: Lorgio Vaca e Inés Córdova. En sus diversos estudios sobre el arte boliviano, otro importante historiador del arte como Pedro Querejazu omite totalmente cualquier referencia a la técnica. Un libro de consulta muy valioso, como es el diccionario de artistas llamado *Arte Bolivia* (2009), publicado por La Razón, solamente consigna un cultor de la técnica —el paceño Mario Sarabia— entre 200 artistas estudiados en otras disciplinas. Centrado en la escultura religiosa en madera de los períodos virreinal y republicano, y en la escultura en piedra y en bronce derivada de la obra de Núñez del Prado y de Luján, el libro coordinado por Micaela Pentimalli *Bolivia: Los caminos de la escultura* tampoco presenta un tratamiento a profundidad del tema.

El porqué de la poca presencia de la técnica en el panorama artístico de los estudios históricos y críticos puede tener varias explicaciones plausibles: la preferencia que los estudiosos siempre han manifestado por la pintura y la escultura; la importancia que en la tradición histórica local tienen los escultores en piedra y bronce; la permanencia de una anticuada concepción de las categorías artísticas que separa 'artes mayores' y 'artes menores', reduciendo la cerámica a una técnica artesanal...

También podría contemplarse la posibilidad de que efectivamente la técnica no haya tenido muchos grandes exponentes en el siglo XX, para lo cual tendrían que indagarse cuestiones como la presencia de talleres en las ciudades de Bolivia y la historia de la formación académica en la técnica en instituciones de formación superior, así como las condiciones que permiten la práctica de la técnica, la existencia de hornos adecuados y la accesibilidad a los distintos esmaltes minerales requeridos para su realización.

La definición de estos antecedentes podrá ayudarnos a analizar y valorar apropiadamente un fenómeno innegable en los últimos años, como es el surgimiento de una o dos generaciones de destacados maestros ceramistas en los departamentos de La Paz, Cochabamba y Oruro. Entre ellos, además del ya mencionado Mario Sarabia, podrían inscribirse artistas consagrados como Mónica Dávalos, Isabel Garrón, Guido Koller, Beatriz Fernández, y entre los nuevos valores, nombres como Marisol Zurita, Jaqueline Mamani, Vania Gumiel, Martina Noriega, Sulma Barrientos, Rosana de la Gálvez, Tatiana López, María Ana Mallea, entre otros. Lo cierto es que, tal como lo indican la inclusión de categorías dedicadas a esta técnica en casi todos los concursos artísticos de importancia del país, así como la realización de eventos, como los simposios de cerámica del Museo Nacional de Arte y el Encuentro de Ceramistas de Gobierno Municipal de La Paz, la técnica se encuentra en auge tanto por la profusión de sus cultores como por la calidad de las obras.

Un notorio ejemplo del buen momento que vive la cerámica artística en el arte contemporáneo boliviano es la artista Jerika Jallasi, recientemente egresada de la Universidad Mayor de San Andrés. A ella corresponden la bella terracota que ilustra la tapa de la presente edición de *La Esquina*, así como las dos cerámicas expuestas en esta página que ya evidencian una prometedora madurez técnica y formal, así como cierta consistencia temática en estilizadas figuras antropomorfas de alta carga introspectiva y emocional. La preocupación por las texturas, y la poca frecuente capacidad de trabajar los detalles en dimensiones muy reducidas, también otorgan a su obra un valor propio que ya la identifica en un medio cada vez más amplio y diverso.

Como gran parte de la última generación de ceramistas, habiendo desarrollado su trabajo en varias técnicas escultóricas y pictóricas y habiendo participado en una gran cantidad de exposiciones colectivas, Jerika Jallasi es una artista multidisciplinaria.

Contacto de la artista: jcjerika@gmail.com // 77718774.

